

GABRIEL PARDO

Alvaro Bellolio busca competir como consejero regional en la Metropolitana: "Es esperable que Chile Vamos tenga mejores resultados que en la elección anterior, marcada por el estallido"

Afirma que en la oposición las amenazas están asociadas a la división de las candidaturas "como ocurre en Antofagasta, Santiago Centro, Recoleta, Valparaíso, Viña del Mar".

Alvaro Bellolio Avaria dice que, para él, estar en política y dedicarse al servicio público ha sido una tradición en su familia. Sin ir más lejos, su hermano Jaime hoy es candidato a la alcaldía de Providencia. Y también sus antepasados se han dedicado a lo público.

Bellolio, ingeniero civil de la Universidad Católica con un Máster en Políticas Públicas de la U. de Chicago, fue director de Migraciones durante el segundo gobierno de Sebastián Piñera. Ahora ha decidido volver a la arena política y postular como consejero regional por la circunscripción provincial IV (constituida por las comunas de Nuñoa, Providencia, Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea y La Reina).

En octubre, junto a la elección de alcaldes y concejales, se realizarán los comicios de gobernadores regionales y consejeros regionales (Chile Vamos obtuvo 110 consejeros de un total de 302 en la elección pasada).

—¿Por qué decidió lanzar una candidatura a core?

—Hoy existe una gran crítica al funcionamiento de la política y a la relación entre entes públicos y privados. Referentes como el ex presidente Piñera nos llaman a quienes podemos aportar a estar disponibles para competir en cargos públicos, porque es ahí donde se puede mejorar la calidad de vida de las personas. Sabiendo que el Consejo Regional Metropolitano administra 180 millones de dólares al año y fiscaliza su ejecución, se puede generar mucho valor público.

—¿En qué materias, por ejemplo?

—Por ejemplo, se puede trabajar en más seguridad al financiar la homologación de los distintos sistemas de cámaras, colaborando entre comunas para reducir la impunidad. Se pueden coordinar gestiones rápidas y eficaces en emergencias complementando lo que hace el Gobierno central, tener auditorías periódicas y subir los estándares para evitar que los fondos se desvíen a fundaciones truchas a través de tratos directos a amigos de las autoridades, y desarrollar la ciudad fomentando espacios públicos preparados para las lluvias, estrategias para minimizar impactos negativos de espectáculos masivos y colaborar con emprendedores y pymes para licitaciones e inversiones relevantes para la región.

—¿Espera hacer campaña junto a su hermano Jaime?



RECTOR FLORES

—El desafío de una candidatura a alcalde es distinto al de un consejero regional, partiendo por la dedicación exclusiva y el trabajo 24/7 de un alcalde, versus un trabajo más de análisis de inversión y fiscalización de un core. Sin embargo, sí me llama la atención que la zona por el cual voy a competir, Santiago IV, que reúne a las comunas de Lo Barnechea, Las Condes, Vitacura, La Reina, Nuñoa y Providencia, tiende a tener pocos proyectos regionales, aun cuando existen necesidades ur-

gentes en dichos sectores, más allá de los mitos que se hace de ellos. Por ello, no solo espero hacer campaña juntos, acompañarlo, porque comparto sus posturas y hay ideas que se pueden potenciar.

—¿No cree que puedan cuestionar que dos hermanos sean candidatos al mismo tiempo?

—Cuando me ofrecieron la candidatura, después de hablarlo con mi familia, lo conversé con mi hermano, porque no quería per-

judicar de ninguna manera sus elecciones, entendiéndolo importante que es la alcaldía de Providencia. Pero acá hay un tema familiar, mi bisabuelo trabajó en el municipio de Rapallo, en Italia, mi abuelo fue senador, tengo dos primos que han competido por dos partidos muy distintos, el Partido Republicano y el Partido Liberal. Con Jaime ambos trabajamos en el Gobierno central en algún minuto, yo estuve 5 años y Jaime 2, más todos sus años en la Cámara de Diputados.

—¿Cómo ve el panorama para Chile Vamos en materia municipal? La negociación parece estar entrapada.

—Es esperable que Chile Vamos obtenga mejores resultados que en la elección anterior, que estuvo marcada por el estallido y por una visión que hoy ha disminuido, en la que la violencia se estimó como un método válido para la actuación política. Hoy se busca estabilidad, coherencia y sentido de justicia, por lo que muchos vecinos verán la necesidad de apoyar proyectos de continuidad, pero con nuevos alcaldes, como en La Florida y Puente Alto, y la importancia de avanzar en las capitales regionales, como Arica, Iquique, Antofagasta, Santiago Centro, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción y Temuco.

—Pero todavía hay comunas donde hay más de un candidato del sector...

—Las amenazas están asociadas a la división de las candidaturas, como ocurre en Antofagasta, Santiago Centro, Recoleta, Valparaíso, Viña del Mar, entre otras, donde muchas veces se confunden con peleas internas dentro del sector cuando lo que se necesita es tener políticas públicas que busquen seguridad ciudadana, transparencia, desarrollo económico y urbano.

—¿Qué le parece la irrupción de los republicanos, que piden tener el candidato de la oposición en comunas como Recoleta o Valparaíso?

—El P. Republicano tiene un proyecto propio, y en comunas o regiones donde solo se elige un alcalde o un gobernador regional, necesita colaborar con los que comparten ciertos principios, como el respeto por las instituciones, el buen gobierno, la seguridad, el crecimiento y el empleo. Pueden lograr acuerdos para te-

“ (...) Subir los estándares para evitar que los fondos se desvíen a fundaciones truchas a través de tratos directos a amigos de las autoridades”

ner un importante resultado. Históricamente, cuando la derecha y centroderecha van divididas, el resultado en elecciones de alcaldes no ha resultado bien, y como han pedido varias figuras nacionales, se requiere de generosidad para lograr estos acuerdos, entendiendo que las municipales y las parlamentarias deben ir por caminos separados.

—¿Cree que Chile Vamos logrará llegar a acuerdos por omisión en ese escenario?

—Necesita lograrlo. El resultado municipal en la última elección fue bastante mediocre, y son los alcaldes, concejales, gobernadores y consejeros regionales quienes están más cerca de las personas, de los vecinos. Por ello, si fuese necesario desistirse de competir en una comuna para avanzar en posicionarse mejor para las elecciones de gobernadores, donde los escándalos de convenios con fundaciones truchas han generado \$90 mil millones desperdiciados, es algo que no se

puede dejar de hacer por gustos ideológicos o personalistas. Por supuesto que la negociación no es fácil dado que hay muchos actores nuevos, pero hay mecanismos para solucionar controversias, como encuestas o primarias no convencionales, aunque hoy no hay mucho tiempo para estas últimas.

—Hay quienes en la derecha señalan que una próxima elección presidencial no se puede ganar solo con el discurso de reforzar la seguridad o mejorar la economía. ¿Qué cree que debería ofrecer la derecha más allá de ese relato?

—Acá hay un tema fundamental, que es el sentido de justicia y de por qué se hacen las cosas. Más seguridad permite tener más libertades, y poder disfrutar de tiempo con la familia, recorrer de noche una ciudad más vibrante y dormir más tranquilo. Una mejor economía permite tener más oportu-

nidades, más estabilidad laboral, y muchas veces una mejor calidad de vida. Pero hay muchos otros temas como la cohesión social entre nacionales y extranjeros, no permitiendo que los extranjeros que ingresan irregularmente tengan prioridad en acceso a jardines infantiles sobre nacionales o que puedan trabajar sin autorización, afectando incluso a esos extranjeros que sí han hecho bien las cosas; asegurar servicios de salud de calidad y promover la salud mental; proteger el medio ambiente y fomentar la sostenibilidad mediante el uso de energías renovables; impulsar la innovación y la digitalización de servicios públicos. En ese sentido, la meritocracia, la transparencia, la buena gestión, la justicia en acceso a bienes y servicios, y el apoyo a las familias son todos temas de la derecha que finalmente buscan que todos los que vivimos en el país podamos tener una mejor calidad de vida, ser más felices y confiar más el uno con el otro.